



22 JULIO, 1906.

NÚM. 30.

SUMARIO

Concejos de Las Hurdes, Francisco Jarrín.
Un poco de historia, J. Polo Benito.
Diálogos hurdelanos, T. G.
Los Franciscanos en las Hurdes, Eugenio Escobar Prieto.
El valle de Batuecas, J. Vázquez de Parga.
Nuestras noticias.

GRABADOS

Excursionistas militares.
Del convento de los Angeles.
Un rincón de Horcajo.
Calle de las Mestas.
En Río Malo de Arriba.

ANUNCIOS

Colegio de San Ildefonso

PARA

ALUMNOS DE UNIVERSIDAD, INSTITUTO Y PRIMERA ENSEÑANZA

Juan del Rey, S. Salamanca

Director: D. Fabián Villoria Méndez

Licenciado en Filosofía y Letras

El Colegio de San Ildefonso, se halla establecido en lo más céntrico de la población.

La casa colegio dá á dos calles: Juan del Rey y del Prado, tiene patio, jardín, habitaciones en la planta baja destinadas para recreo de los alumnos, gran ventilación, luz y muy higiénica.

Tiene gimnasia de salón (unicamente para los alumnos inscritos en el Colegio) y se verifican excursiones escolares.

El profesorado está compuesto de Capellán. (Doctor en Teología), Doctores y Licenciados en sus respectivas facultades y Maestro de primera enseñanza.

El director lleva de práctica en la enseñanza diez y siete años, cinco de profesor y doce de Director.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos.

Para más detalles dirigirse al Director.

FÁBRICA DE HARINAS DE ZORITA

DE

D. SANTIAGO LÓPEZ

CASA FUNDADA EN EL AÑO DE 1840

Esta casa, muy acreditada por sus fabricaciones, elabora harinas exquisitas según el moderno sistema de cilindros.

Se remiten muestras y precios á quien los pida.

OFICINAS Y ESCRITORIO, SAN JULIÁN, 12

~ SALAMANCA ~

ANUNCIOS

Gran fábrica y taller de construcción,
reparación y modificación

DE
Coches de todas clases


DE

HIJOS de V. BOMATI

Elegancia, Buen gusto
Economía y Solidez

CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59

SALAMANCA

FUNDADA en el AÑO 1860  Adelantos MODERNOS

Librería DEL SAGRADO CORAZÓN
RUA, 51, SALAMANCA

En esta librería hallará el público toda clase de obras litúrgicas y religiosas, encargándose de pedir cuantas se le encomienden, pues tiene corresponsal en Barcelona, Madrid, y en París y Roma.

En imágenes y estatuaría y en flores de talco, tan de moda hoy para los altares y para los monumentos de Semana Santa, no tiene rival.

RUA, 51, SALAMANCA

EN ESTA LIBRERÍA SE HALLAN DE VENTA "LAS HURDES,"



Fundador: Excmo. Sr. D. Jacinto Orellana.

CONCEJOS DE LAS HURDES

LA otra escuela del Concejo de Nuñomoral está en Aceitunilla, con edificio propio, pero ¡si es con *aquarium!* Allí se crían ranas, renacuajos y ratas de agua... Si tuviera más amplitud serviría para escuela naval, aunque no flotante como la del Ferrol, fácil sería sanear el local; pero, velay, así estaba *ab initio* y así seguirá, hasta que la toque el turno compasivo, señalado por la Diputación provincial, porque al vecindario le tiene sin cuidado.

Por fortuna, el profesor habita una casa regularcita, muy aseada, por cierto, y el portal se convierte en escuela, aunque para ello tenga que armar diariamente los tinglados, como los tenderos ambulantes. Aquí está el material docente, decía muy ufano, mostrando un cofre, poco mayor que el destinado por las niñas para guardar los trapiños de sus muchecas.

—¡Qué repleto está de papel y libros! le dije:—Como que compro todo al por mayor, me contestó.

Quejoso se manifestaba de la apatía de chicos y grandes, y lo que es peor para él, de no bastarle el sueldo para man-

tener á la familia, teniendo que meterse á mercader de pan. Hé aquí un hombre, dije para mí, que proporciona alimento á estas pobres gentes.

Quien así obra, bien merece alabanza y gratitud.

VIII

Del referido concejo de Nuñomoral, el primitivo de las Hurdes y que abarcaba mayor territorio, se formaron otros dos en el año de 1844, que son Los Casares y el Cabezo, ramas arrancadas de un mismo tronco, que lejos de dar buen fruto, han esterilizado la comarca.

Refiere un testigo presencial que cuando se reunían los concejales en sesión, no se entendían, porque todos querían hablar el mismo tiempo, y quedó en proverbio, aplicable á toda reunión tumultuosa, "no estamos en el Concejo de Nuñomoral.". Unido esto á que los regidores tenían que ausentarse semanas enteras de sus casas en perjuicio de sus intereses, acordaron emanciparse y así lo hicieron al amparo de la ley, aunque echándose á las costillas las cargas concejiles, harto pesadas para sus escuetos bolsillos.

Como entre los vericuetos de altísimas y acordonadas sierras se establecieron de antiguo las majadas, en el andar de los tiempos se convirtieron en rústicas casas, y es tradición que las hubo en la vega del Rastrojo, en Cordobel y las hay en Hurde, en Rubia y otras, que se han ido agrupando y forman las alquerías actuales de Heras, Corabusino, Robledo, Huetre, Castañar y la cabeza del Concejo, bautizado con el nombre de Casares, por la razón dicha.

Tenemos ya nombre y concejo; pero siendo la parroquia más antigua que la jerarquía civil, empecemos por aquélla.

Es tradición que la capilla primitiva fué edificada por los Religiosos Carmelitas de las Batuecas y consta que en el año de 1658 se sostenía el culto por reparto vecinal y so-

corros del hermano Fray Francisco de la Madre de Dios, perteneciente al Convento de las referidas Batuecas.

Muy estrecha y pequeña debía ser, cuando obligó al Ilustrísimo Sr. Obispo D. Juan de Porras, á estampar en el libro de visitas correspondiente al año de 1694, estas palabras:



EXCURSIONISTAS MILITARES

“La iglesia es sumamente pequeña, indecente, de forma que si no fuera por la gran necesidad, no se podría permitir sacramento en ella.” Y como este Prelado, apóstol de las Hurdes, no se contentaba con deplorar los males, antes bien, acudía presto con oportunos remedios, mandó que á la mayor brevedad se levantase un arco y edificase la capilla mayor, proporcionada á lo ancho de la iglesia, lo que se hizo á sus expensas, auxilio de los vecinos é importe de la venta de una casa, propiedad de la iglesia.

Aún debió quedar pequeña ó aumentarse la feligresía, porque en visita posterior se mandó construir un pórtico, para que desde él oyeran misa los fieles que no cupieran en

el templo. Dicho pórtico fué edificado en el año de 1858 por el párroco D. Santiago Rodríguez.

En su estado actual, es un templo lóbrego, húmedo é insano. El retablo del altar mayor está formado por un cuadro, pintado al óleo, que representa una hermosa custodia, por ser titular el Santísimo Sacramento, y no tiene otra cosa que merezca especial mención. Por el exterior sí que la merece, pues estando situado en una hondonada, hay que bajar unas escaleras de pizarras, sumamente resbaladizas, que retraerían á las gentes de las ciudades de acudir, aunque no amedrentan á los rudos indígenas, ora estén encorbados bajo el peso de los años, ora sean niños descalzos, que gozan en bajarlas á brincos.

Respecto á la jurisdicción eclesiástica, se mencionan en la primera pastoral visita las alquerías que pertenecen á la parroquia, todas ellas socampana de la Alberca, y, por lo tanto, sujetas al Párroco de este pueblo, lo mismo que la de Nuñomoral, que es la primitiva del territorio jurdano, y así vemos que en el año de 1663, el citado Párroco, por delegación del Prelado, hizo una visita, y la parroquia de Casares se convirtió en coadjutoría para evitar pleitos.

Esta vicisitud debió ocurrir muy pronto, puesto que el Duque de Alba presentó para el curato de Casares al Licenciado D. Andrés Sáenz Galego, en 1657, quien fué nombrado Teniente cura por el Prelado diocesano, y algún tiempo antes se había colocado el Santísimo Sacramento, como parroquia de patronato, por estar erigida en terrenos del expresado Duque, consintiendo el Prelado que hubiese tenientes por evitar pleitos; pero no cabe duda que fué verdadera parroquia, puesto que se dió, en santa visita de 1658, el siguiente mandato: "Porque la alquería que llaman de La Segur se agregó á la de Los Casares, que se erigió en parroquia y al cura de ella se le señaló por propio Párroco y de ir á otra parte á recibir los Sacramentos, podría haber gran duda en el valor de los matrimonios: Mandamos al Cura notifique

este mandato á los vecinos de dicha alquería ó á cualquier notario, para que acudan á Los Casares y si alguna licencia hubiere en esta ocasión de la Sede vacante, la revocamos y anulamos,,.

En la época que venimos reseñando, la dotación del cura corría á cargo del Duque, quien abonaba á aquél ochocientos reales en cada año, y fuera por quedar incumplimentada la carga ó haber perdido el derecho de patronato, lo cierto es que en el archivo parroquial de Casares se conserva una Bula, por la cual Su Santidad dota á las iglesias de Batuecas ó Jurdes con trescientos ducados, pagados con las rentas de la mitra.

Hoy, como es sabido, corre á cargo de la nación, como la de todas las parroquias no jurdanas.

Para terminar todo lo referente á la iglesia de este moderno concejo, copiamos un mandato de visita que dió el Ilmo. Obispo Porras en el año de 1694, por interesar al bien temporal de los vecinos. Dice así: "Item. Por cuanto habemos reconocido algunos inconvenientes que se siguen de prohibir el que se saquen las colmenas al tiempo que les pareciere conveniente á sus dueños, alzamos la censura sobre ello impuesta, con tal que los enjambres y cabras que hubiere, en caso de sacarlas antes de tiempo, sean partidas con toda fidelidad entre este obispado y el de Ciudad-Rodrigo,,.

FRANCISCO JARRÍN.





UN POCO DE HISTORIA

Los historiadores graves, sesudos, esos historiadores con *adjetivos*, que vienen á ser algo así como el café con gotas, suelen encabezar los capítulos con una serie de preguntas misteriosas y emocionantes, verdaderas charadas en acción, que ellos mismos se encargan de solucionar.

Imitemos por una vez á esos escritores y preguntémoslos con ese tono sibilitico que tiende á aumentar la dificultad de la respuesta:—*¿Cuáles fueron los primeros habitantes de Las Hurdes?—Godos, romanos y árabes en Las Hurdes.—Conquista y reconquista de Las Hurdes.—Las Hurdes despobladas.—Repoblación de Las Hurdes, etc., etc.*

Mis enunciados se ajustan al patrón que cortaron los más famosos historiadores, consúltense sino sus obras, que ellas comprobarán la verdad de mis asertos. Y metido ya en el campo de la imitación, he de contestar á las preguntas como aquéllos acostumbran á hacerlo, que es del siguiente modo, sencillo *al par* que satisfactorio y perfectamente expeditivo.

La historia, dicen ellos, envuelve á veces misterios impenetrables, y nosotros, que hemos revuelto notables archivos, viejos pergaminos y olvidados cricones, nos vemos precisados á dejar correr el agua turbia de hondas lagunas históricas que formaron el abandono de las generaciones.

Y así en estas insulsece retóricas van rellenoando páginas y más páginas de un libro cuya labor es principalmente

de cajetín, que luego apellidan "Historia". Y es que para estos señores, que, merced á sus *reconocidos méritos*, acaban por sentarse en sillones de Academia, la vida de los pueblos se desarrolla en evolución rectilínea; las naciones van á través de los siglos "en formación correcta", como los soldados de un regimiento, como los niños de una escuela. Y la reli-



DEL CONVENTO DE LOS ÁNGELES

gión, el lenguaje, las costumbres locales y otras zarandajas por el estilo, que son la clave de la historia, no merecen sino un capítulo en los "Apéndices".

No me atrevo yo á calificar de historia los datos que pretendo anotar, sueltos, sin trabazón que los unifique, desparrramados entre olvidados legajos de Ayuntamiento, pero quiero con ellos solos contestar á un escritor francés que en *Le Quinzaine* copia desvergonzadamente insignes majaderías que apadrina con su firma. Toma por guía en sus malandanzas á D. Romualdo Santibáñez, y deducen ambos que "pues Las Hurdes están en la cordillera carpeto-vetónica, estos terrenos fueron habitados por los vetones".

Y puestos ya á hablar del Notario del Casar, bueno será advertir que los apuntes por él escritos y dados á la estam-

pa en la revista *La defensa de la sociedad* han constituido durante mucho tiempo las consabidas *fuentes de conocimiento* del país hurdano.

En esos apuntes entró á saco D. Vicente Barrantes, de ellos se aprovechó el Dr. Bide, escritor francés.

Y con las fábulas que tejó la fantasía de D. Romualdo, corregidas y aumentadas con las exuberancias de frase del autor extremeño y las audacias de idea del Dr. Bide, llegó á formarse una pequeña Babel histórica, y alrededor de ella se hacinaron materiales y los articulistas de ocasión, sacrificando la verdad de los hechos á las lindezas de la retórica, hicieron de las Hurdes una "sucursal de Hotentocia," (*sic*).

¡Cuán ajeno estaría el Notario del Casar de que aquellas sus *mal trazadas líneas* (de tales califica sus investigaciones), habían de enredarse entre las zarzas de la crítica!

Pero volvamos á nuestra narración, como escriben los novelistas por entregas. Desde los vetones, pasando por donde Vdes. quieran, es preciso llegar hasta los romanos. ¿Habitaron éstos las Hurdes? Esta es una pregunta muy parecida á las que hace Paluzie en su compendio. Parece indudable. Las ciudades romanas Octoresa, Caparra y Granada (hoy Granadilla) estuvieron fundadas en sus cercanías. Yo he pasado por la célebre Calzada de la Plata, que atravesaba Caparra, y en la socampana de El Guijo he visto cuatro hermosos arcos de traza romana, sobre los que aún se alza gallarda elegante cúpula. Fueron arcos triunfales á juzgar por una inscripción que en ellos leí, mal, por supuesto.

En la confluencia de las aguas del Alagón y el río Ambroz, fundóse Caparra y no será inverosímil creer que los fuertes almenados cuyas ruínas he visto en los campos hurdanos fueron habitados por los moradores de Caparra, sirviéndoles de seguro albergue en días de guerra, merced á la fragosidad del terreno, y de casas de campo en días de paz. En Batuequilla, alquería que desapareció hace algunos años,

se han hallado, y en no escaso número ni en un solo sitio, monedas de plata con el busto del Emperador Trajano.

Divus-Pareus-Traxamus.

Sillares musgosos y carcomidos por el tiempo, cada cual de su forma y tamaño, como desperdigados huesos de deshecha osamenta, eso queda en las Hurdes de la época romana.

¡Qué de historias perdidas entre las ruínas que mal cubren los racimos del brezo que hunde sus raíces entre las junturas de la histórica piedra!

Paréceme como que este pueblo ha marchado al través de los siglos como los niños de la Casa-Hospicio marchan al través de la vida. Con rostro anémico, sin rasgos fisionómicos que revelen un origen cierto, sin gracia en sus ojos y sin amor en su corazón, paréceme como si llevaran sobre sí el peso enorme de inauditos crímenes, ostentan en su tipo trazos desdibujados, sin color, sin vida. No hay en ellos nada definido en conjunto inarmónico de cualidades contradictorias y extrañas. Diríase que sus engendrades no pusieron el sello de su espíritu en el fruto de su labor.

J. POLO BENITO.





DIÁLOGOS HURDANOS

LOS DOS COMPADRES

Si quieres, caro lector, presenciar una tertulia hurdana (conocida aquí con el nombre de *serano*), en las largas y frías noches de invierno, toma la impertinencia de acompañarme; molesto es el viaje, escabroso el camino, cruda la estación y larga la cuesta, pero no temas; el medio de locomoción que te ofrezco, deja muy atrás al automóvil y la locomotora, es más cómodo y. . . ¿Ya llegaste? Pues mira; esas cuatro paredes á piedra seca que con el mismo material se techumbran y que están á la altura de tu mano, es una casa; ahí vive una familia... ¿No lo crees? pues ya te convencerás, penetremos. Ese departamento es la cocina, la sala, el comedor, el gabinete, el dormitorio; todo en una pieza; sepáralo del resto del edificio un tapial con una abertura en el centro en forma de portada, pero para penetrar en él mira antes no tropieces en la cabra, el asno ó el cochino; estos animalitos quieren participar del calor que despiden esos corros de cepas de brezo encendidas que ves en el centro; ¡están las noches tan frías y tiene tantos ventiladores este recinto!...

Fíjate ahora en el número y clase de los contertulios; son, como ves, dos hombres, sus mujeres é hijos; dos familias que

han encompadrado y llevan la amistad propia del parentesco espiritual que contrajeron pasando juntas la velada.

¿Que dónde están sentados? En un pedazo de madera labrado á destral puesto sobre dos pizarras á la altura de un decímetro... (?)...

No, no están enfermos, es su estado normal; la palidez de sus rostros, el color macilento que los tachona, el lánguido mirar de sus pupilas, denotan... ¡para qué decirlo, cariñoso compañero! no quiero ahora afligir tu ánimo, ya que tan propicio estuviste en acompañarme.

Escucha, pues, su conversación, que aunque tosca y ruda es de verdadera actualidad.



UN RINCÓN DE HORCAJO

.....
—¿No oísteis vos el otro día, compadri, al escribanu cuando estuvimos de junta pa esu e los consumus que al Gubiernu se lo va á llevá pateta?

—Sí; ¡ojalá fuera mañana! pa no más que miran por nu-jotros: ¡miste que no preba unu er pan y ha de tenel pa los pagus! tos los cualtitus de las cerezas y las castañas y lo que unu gana pa juera, to se lo llevan los pagus; y si no comis pan, allá veas, y si comis sin condio (grasa), allá veas y si te mueris de jambri, allá veas. ¡Aquí habían de venil los señoritus de Madril, esus que echan tantus pagus, aprendel lo que cuesta ganalos y lo que son fatigas! Entavía me duelin, compadri, los ombrus de las tres arrobas de cebollas que llevé el maltes á Ciarrodrigu; ¡miste que tenel que dir cargau ochu leguas pa sacal 15 realis, que cuantus tienis pa el tercio é consumus, que mala bomba los atrueni cuando apae-cierun pa mujotros, pos parece que lo han jecho pa cel bulra de los jurdanos!

—Peru er casu es, compadri, que no es pol recalgal lus pagus, ni pol tanta pillá como cuentan que jacin los gubielnus, pol lo que quierin sacalo, sino por mor de nomblar Obispu pa no se que probación, á unu que icen que fué mu malu en Gelepinas. ¡Pa vele de ganál á los mandonis de tropa! Cuenta er mi Quico que trataban á los sordaos mu mal, que no le daban de comel y mu mala vía. ¡Cuando er mi Quico se que-jó, que er probi estaba enseñau á no vel er pan en tres mesis, y andaba con las cabras y dende por la mañana hasta por la nochi no prebaba vocau no fuendo en tiempo de castañera, que yebaba una carbochá (castañas asadas), como andaría aqueyo!

—Peru según decía er escribanu, compadri, no le haviu la guerra al gobiernu por el Obispu, son, creu, los republicanus que quien jarcersi los que mandin y cuentan que la otra vez que mandarun fuerun como la langosta.

—¡Pos que no se sargan con la sulla, que pa langosta bastante tenemus!

—Esu igo yo; estus qui mandan ya están llenus, y si los reprobicanus tienin jambri...

—¡Que vengan pa quí á comel brezu!

—Esperabos á que jagan la carretera, compadri, pa que puean venil bien montaus y no se ajoguín en argún arroyu.

—Y ahora que mentáis la carretera, compadri, ¿sabéis vos cómo anda esu?

—Ícen que ahora se jabra mucho de las Hurdes, que hay muchus señoris que comprendiendu las muchas necesidaes que tenemos, que se interesan por mojetros, que ha salíu un paper en Salamanca habrando de estos pruebos y los más destruíos confían en que argo han de jacel; pero ¡estamos tan escarmentaus, compadri!

—Siempre no va á ser lo mesmo; dende que los señoris vi-niorin de Salamanca ha dao en rebuyir, paece que se va alantando argo, y luego tenemos ahora un deputao mu güeno; cuando vamos á Viyanueva siempre mos da su padre argo y dice que D. Rafaer está mu enteresao en servilnos, porque mos jace mucha farta tenel carretera y puentes y escuelas y que mos rebajen del consumo porque el que no come no deía pagal, y ya que pagu mos que mos empreen argo pa quí, que muchos años yevamos mujotros dando pa otrus y mal agraecío...

—¿Ah Juan?

—Que quieris, Rosa, ¿por qué no vas tú y er compadri al Pino á ver si vos dan algún cuarto de esos que ícen que repartin de la sociedad que han jecho pa remediá á los hurdanos?

—Ya diremos Rosa, pero estao con el Sr. Cura y ice que ahora no tieni fondus la sociedad porque semus muchos á peil y hay pocos que dan: en esta provincia ice que han dau mu poco; que están trabajandu los de la junta pa vel si los pue-bros ricos dan argu, pus están avergonzaus que los de Sala-manca haigan mandau cerca de ocho mil riales y los de aquí ni treinta duros, y eso solu dos puebsos, el Pozuelu y el Campu.

—Siempri ocurri lo mesmo, Juan; los de casa son los más perezosus y quantu más arrimaus peoris.

.....

Veo, atento compañero, que tu postura es incómoda y vas ya cansándote de este diálogo. Abandonemos esta madriguera y no cuentes á tus paisanos que hay un rincón en España donde la vida no es tal vida, sino un verdadero purgatorio.

Despídese de tí hasta otro número, tu buen amigo y compañero,

T. G.

Caminomorisco (Cáceres).





LOS FRANCISCANOS EN LAS JURDES

(CONTINUACIÓN)

ERIGIDA en 1515 la provincia de San Gabriel, á ella fué agregado este convento, dejando de pertenecer, desde entonces, á la de Santiago. En el mismo año le cupo la singular honra de tener por guardián á San Pedro de Alcántara, cuyo cargo volvió á desempeñar en 1525.

Si entristece el ánimo la contemplación de las ruinas de este convento, crece el dolor al recordar que hubo allí ricos ornamentos, bien surtida librería, valiosos códices, esmeradas ediciones y no escasos manuscritos. Todo ha desaparecido, y unas desmoronadas paredes son hoy la única señal que resta de tan antigua y venerable casa.

Realza la importancia que tuvo este convento, y merece citarse, como uno de sus timbres más gloriosos, el paternal cariño que en todos tiempos dispensó á los infelices jurdanos. En la época en que este territorio no contaba con más parroquias que las de Alberca y Pinofranqueado y la administración de sacramentos y el cuidado espiritual de los habitantes de aquel escabroso país, eran no sólo penosos, sino difíciles de ser cumplidos por el corto número de sacerdotes destinados á este servicio, los humildes frailes, á quienes en todos los tonos, desde la gacetilla del periódico y la mesa del café, lo mismo que desde la tribuna parlamentaria y las cátedras

de la Universidad, se han llamado *holgazanes, egoístas é ignorantes*, esos héroes de la caridad, tan villanamente insultados por aquellos á quienes de justicia corresponden tales epítetos, por amor á Dios y á sus hermanos, sin esperanza de otro premio que el de la gloria, sin más testigos de su heroísmo que el cielo, corrían á socorrer espiritual y corporalmente á los pobres jurdanos.

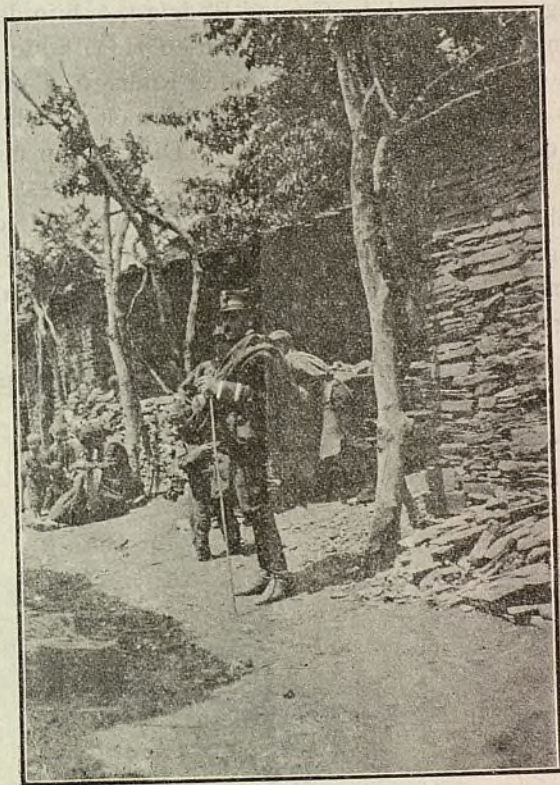
Y aun cuando más tarde, gracias al celo de los Prelados de Coria, mejoró notablemente el servicio espiritual, no por eso dejaron los franciscanos de mirar esta comarca con especial predilección, y en la época del cumplimiento pascual y fiestas principales, eran el mejor auxiliar de los párrocos, así como también, cuando el hambre ó la peste visitaban á los pobres jurdanos; en los frailes encontraron su paño de lágrimas y el médico espiritual y corporal. Después.... ni uno solo de esós declamadores, que en sus discursos tan amigos se muestran del pueblo, ha venido con sus limosnas ó con su ayuda personal, á remediar la miseria que devora á este olvidado país.

NUESTRA SEÑORA DE MONTE-CELI (VULGO DEL HOYO)

Todos los cronistas y con especialidad Gonzaga, Cornejo y Torres Tapia, dan á este convento la misma antigüedad que al de Nuestra Señora de los Angeles, y si éste lleva el nombre del de la Porciúncula, aquél ostenta otro también de origen italiano, y bastante conocido en la Orden Seráfica desde sus primeros días.

Situado á tres leguas del de Nuestra Señora de los Angeles, y menos de una de la villa de Gata, en medio de un ameno y solitario valle, semejante á los de la Umbría, y ceñido, como aquéllos, de elevadas montañas, cuesta poco trabajo admitir como sus fundadores á los religiosos que trajo San Francisco, cuando vino á España, ó á los que envió desde Italia á su regreso.

Mejor que hablar por cuenta propia, preferimos copiar al cronista de la orden militar de Alcántara, Torres Tapia, quien, á su vez, tomando los datos del *Memorial de la Pro-*



CALLE DE LAS MESTAS

vincia de San Gabriel, por el P. Juan B. Moles: "Antiguamente, dice la crónica, antes que este lugar fuese habitado de los frailes de la Orden, era Eremitorio devotísimo de tiempos atrás, que no se halla ahora memoria de sus principios; pero en la villa de Gata se ve en el Archivo de ella una escritura hecha en el año 1399, por el mes de Julio, sien^{do}

Maestre de la Orden y Caballería de Alcántara y Señor de aquella villa D. Fernando Rodríguez de Villalobos, por el cual sabemos que, en aquella sazón, había en este Santo Ermitorio un Ermitaño honrado, de santa vida, llamado Alonso Rodríguez, natural de Ciudad Rodrigo, é hijo de Sebastián Domínguez. Este hizo donación en vida, aquel año, de buena hacienda, que tenía en Ciudad-Rodrigo y otras partes, á los religiosos que vivían en el Monasterio de Sancti-Spíritus de Valdárrago, por amor de Dios; y por cuanto en aquella sazón la familia de la Observancia de nuestra Orden comenzaba á florecer y acrecentarse en España, creemos que entonces, con ayuda de este buen Ermitaño, ó poco después, tomaron los frailes de la Provincia de Santiago este santo lugar para convento.,.

EUGENO ESCOBAR PRIETO.

(Continuad.).





EL VALLE DE BATUECAS

DESCRIPCIÓN, HISTORIA, LEYENDAS Y TRADICIONES

(Continuación)

APENAS alboreaba el día siguiente, cuando ya estábamos en pie, deseosos de continuar nuestra excursión y visitar lo más curioso que nos faltaba.

Abrimos la ventana para respirar aquellas deliciosas y aromatizadas auras matinales, y mientras tomábamos un frugal desayuno de nuestra despensa de viaje, nos sentamos al pie de aquélla, contemplando cómo la aurora iba coloreándose con tintes más fuertes y tiñendo las cimas de los montes con tonos de luz más vivos. No tardó mucho el sol en levantarse sobre las cimas del monte Cabril (1.412 m.) y derramar un océano de luz que inundó valles y cañadas, bosques y selvas.

Llegó nuestro lego, que después del natural saludo, nos invitó á que le acompañáramos. Salimos de la hospedería, y después de cruzar el largo corredor, bajamos á una no muy larga calle de frondosos árboles, que va pegada á esta segunda cerca de N. á S., y que con la que arranca de la puerta de entrada hasta el templo, forman una cruz griega ó martillo; por ella se va á las capillas de la Natividad de Nuestra Señora y de Santa María Magdalena, que nada más que su sencillez tienen de particular; y que así como la portería y hospedería están á la izquierda de la entrada segun-

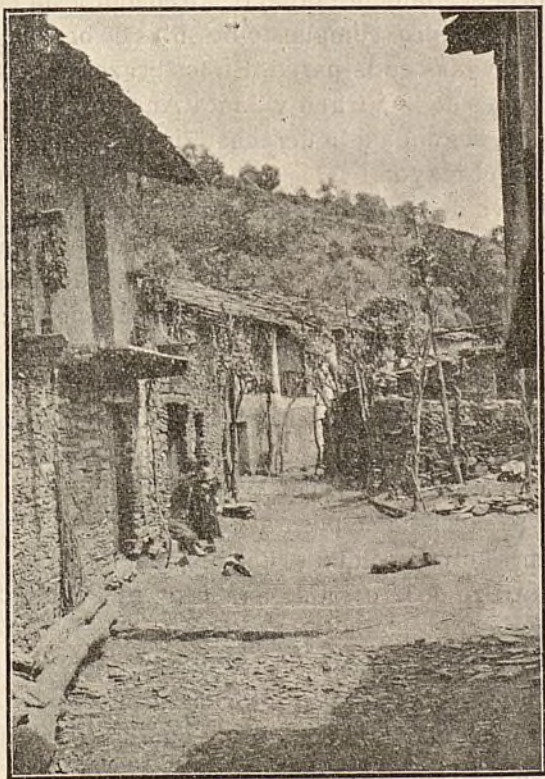
da, éstas están á la derecha y poco más ó menos con las mismas dimensiones.

Tomamos después la ancha y cuidadosamente enlosada calle, que desde la puerta conduce á la iglesia, y, como todas, orillada de magníficos árboles de espeso follaje: ésta es la *Vía-Sacra*, por donde sólo dejan transitar á los cenobitas y á las personas que van á verles; pues los monjes y dependientes del cenobio, así como los que tienen negocios con él, van por la vía machera ú otras á entenderse con el P. Procurador en las dependencias que hay en la parte posterior al poniente de esta segunda cerca y de las que luego hablaremos.

Hacia los dos tercios de su extensión se halla la Vía-Sacra, la monumental y abundante fuente de Santa Teresa, de la que trataremos de dar la más aproximada idea. Se compone de un gran pilón circular de piedra, en cuyo centro se levanta una gruesa pilastra que tiene cuatro águilas, con las alas desplegadas, las que sostienen cuatro serafines que rodean un artillado castillo, sobre el cual está la imagen de Santa Teresa de Jesús; ésta tiene á sus pies unas hidras enroscadas y cuatro querubines con cornucopias levantadas en alto é inclinadas, en ademán de que se mire en ellas la Santa. Entre las hidras y los querubines, como asomándose para ver, salen cuatro cabecitas de unas figurillas de niños, que como todas, incluso los cañones del castillo, arrojan abundante agua en primorosos y variados juegos. Rodéanla unos macizos con cipreses y entre ella y la iglesia se hallan dos corpulentos árboles del Amor. Al final de esta Vía-Sacra se halla el templo, austero, pobre y sencillo edificio, desnudo de todo artificio. El tiempo ha gastado la trabazón de sus piedras, que parecen de concha y cristales por las varias incrustaciones que de mica, calcáreas y escarzos, etc., la tienen y aparecen descarnadas y como si pretendieran desasirse unas de otras. Desde lejos se ve descollar este rudo edificio sobre el fondo de tintas que se producen en lo hondo del va-

lle; y en el invierno socaba sus paredes la multitud de arroyos que descienden de las montañas coronadas de nieve. Esto debe ser un espectáculo magnífico, porque mientras en las cimas reina el invierno, abajo en la vega se disfruta de apacible y grata temperatura en medio de una exuberante vegetación. La entrada está al oriente, formada por un arco ojival, encima del cual hay una grande hornacina con colosal imagen de piedra de San José, rematando en una espadaña ó campanil con dos huecos con sus campanas.

Penetramos en la iglesia: el silencio reina en aquel triste



EN RÍO MALO DE ARRIBA

y solitario recinto, sólo interrumpido por el acompasado eco de nuestras pisadas sobre el pavimento de madera, mezclado al lejano rumor de las cascadas y al confuso de los árboles moviéndose por el viento.

Un color blanquecino-amarillento, que rechaza algún rayo de sol desprendido al acaso de la alta cúpula, cuyas elevadas ventanas con rejas y cristales, dibujan en la penumbra de las bóvedas mil sombras confusas.

La iglesia tiene su crucero y capillas; en el fondo está el altar mayor, pobre, severo, con un grandísimo cuadro con la imagen de San José, cuyo marco, como todo el altar, es de corcho delicadamente tallado; alrededor está el coro, al mismo nivel del piso compuesto de sillas de brazos, toscas y pesadas, clavadas en la pared. En los brazos del crucero están los altares de la Virgen y Santa Ana, la primera á la izquierda y la segunda á la derecha, hechos sobre el mismo modelo que el mayor.

En la nave de la izquierda estaban cuatro capillas con altares dedicadas á San Alberto, el Espíritu Santo, San Angelo, mártir, San Andrés Apóstol, San Alejo, San Eliseo, á la Anunciación, Santa Euprosina y la Presentación de Nuestra Señora. A la derecha está la sacristía, un oratorio llamado capilla de la Reina, dedicada á la Sagrada Familia, y desde la cual oyen misa los huéspedes del convento, y el lavador que comunica con la sacristía, donde se lavan las manos los religiosos antes y después de celebrar.

Desde la sacristía se pasa al relicario, en donde se conservan, entre otras reliquias, una espina de la corona del Señor, un trozo de la capa de San José, una cuchara de madera engastada en plata con que comía Santa Teresa, una muela de San Lorenzo, varias calaveras y huesos de venerables ermitaños del desierto, muertos en olor de santidad y la cabeza de una doncella de Sequeros, llamada Juana Hernández y Hernández, de quien ya se hablará á su tiempo, de grandes virtudes y dón de profecía, la que predijo la

fundación del santo desierto y monasterios de franciscanos de San Martín del Castañar y dominicos de la Peña de Francia.

Al pie del altar mayor hay dos puertas laterales, que dan acceso á una capilla que sirve de cementerio á los cenobitas y de coro alto en los días más duros de invierno, por ser mucha la humedad que despidе el suelo de la iglesia. En esta capilla hay, en el único altar, una hermosa y venerable imagen del Crucificado y á sus lados los cuerpos enteros de San Celso y Benedicta. En ella reina un ambiente perfumado por la fragancia que exhalan los muchos cuerpos de santos eremitas allí sepultados.

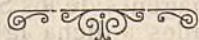
Al poniente tiene una puerta que va al refectorio y demás oficinas de la casa, y por ella pasamos para ver dichas dependencias.

El refectorio es una pieza que, desde la puerta al techo y desde éste á las paredes, está forrada de corcho lleno de menudas labores y delicados relieves. La mesa y vajilla toda, incluso vasos, jarros y cubiertos, son de esta materia; y si revelaba inusitada pobreza, no ocultaba cierto gusto artístico que el amor á la penitencia y al retiro no había podido sofocar completamente.

Dos largas mesas, orilladas de sus respectivos bancos, ocupan el centro; en el testero una gran cruz, que como el púlpito, para la lectura durante la comida, era de corcho, y asimismo el pequeño y modesto armario ó cajonera en donde se guardaba la vajilla, respirando todo una pulcritud y limpieza admirable.

J. VAZQUEZ DE PARGA.

(Continuad.)





NUESTRAS NOTICIAS

Junta general.

El día 21 se celebrará en Cambroncino Junta general ordinaria de la benéfica sociedad *La Esperanza de las Hurdes*.

Se espera que el acto ostentará en el presente año inusitada solemnidad é importancia extraordinaria. Han sido invitados y se cree asistirán el Excmo. Sr. Obispo de Coria, D. Rafael Durán, D. Florencio Durán, diputado provincial, la Excm^a. Diputación de Cáceres y otras entidades de importancia. Han salido con objeto de asistir á la Junta nuestros compañeros Sres. Jarrín y Polo Benito.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Palencia y el Sr. Chantre de aquella Catedral D. Eugenio Almaraz, asistirán también á la Junta.

De arte.

Ha salido para las Hurdes el notable artista vallisoletano D. Francisco Prieto. Lleva el propósito de pintar cuadros de costumbres y tipos de aquel país, que luego presentará en la exposición regional de Valladolid.

Exámenes.

El día 18 se celebrarán en la escuela que costea en Río Malo de Abajo nuestro director, los exámenes de fin de curso.

El día 20 se celebrarán también en Fragosa.

Bendición de imágenes.

La hermosa imagen del Sagrado Corazón de Jesús, regalada por los Excmos. Sres. Marqueses de Castellanos, será bendecida solemnemente en la iglesia de Río Malo de Abajo el día 18.

En Cambroncino se celebrará también función religiosa para inaugurar las imágenes de los Sagrados Corazones de Jesús y María, regalados á dicha iglesia por D. Francisco Jarrín.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.

CENTRO-PENSIÓN MANES

PAR A ALUMNOS OFICIALES DE LAS FACULTADES É INSTITUTOS

Director propietario: D. José Mañes Casaux

CALLES DEL SILENCIO, 1, Y TOSTADO, 1, SALAMANCA

Este acreditado centro docente instalado en punto céntrico muy próximo á las Facultades é Instituto ha conseguido sorprendentes resultados en la enseñanza debido á su régimen especial, á la continua explicación de todas las asignaturas constitutivas de las diferentes carreras que pueden cursarse en esta Universidad.

La Casa Colegio consta de espaciosas é higiénicas habitaciones; salones de estudio y comedores; amplias clases distribuidas entre las dos casas; **Silencio, 1 y Tostado, 1**, comunicadas á este objeto, formando así un solo edificio de grandes dimensiones.

El Profesorado consta: de Licenciado en Sagrada Teología (Capellán), Doctores y Licenciados en Letras, Ciencias, Derecho, Medicina, Perito Mercantil, Auxiliares facultativos de Obras públicas y Maestros Superiores de 1.^a enseñanza.

Los alumnos son acompañados á las respectivas clases oficiales por los Inspectores y á todos se les explica cada día la lección que al siguiente han de dar en el Instituto ó Facultad.

En la Escuela que á cargo de acreditado profesor central se estableció en este Centro, se siguen obteniendo rápidos progresos, explicándose en ella la primera enseñanza y la preparación para ingreso en Normales é Institutos.

Continúan las clases de preparación especial para los alumnos que deseen obtener el grado de Bachiller en el próximo Junio.

Exactitud y formalidad en las cuentas estrictamente ajustadas al Reglamento.

Siendo este Centro el más antiguo en su clase en esta capital y el que en todos los cursos ha tenido mayor número de alumnos que todos los demás Colegios, lógico es suponer que también ha obtenido los más brillantes resultados.

Se admiten internos, medio pensionistas y externos vigilados, desde seis años en adelante.

Alimentación VERDAD, sana, abundante y nutritiva como lo tiene acreditado este Centro.

Prévia autorización se formalizan toda clase de matrículas para los centros oficiales —Pídanse detalles y Reglamentos al Director.

LICEO ESCOLAR

Colegio para alumnos de Facultad, Instituto y preparación para el ingreso en la 2.^a enseñanza. Director propietario y de la sección de Letras: D. Pedro González García (Doctor en Filosofía y Letras y Abogado, con oposiciones aprobadas á cátedra de Universidad é Instituto) Director encargado de la sección de Ciencias: D. Francisco González García (Doctor no graduado en Ciencias) Plaza de los Bandos, número 5. SALAMANCA.

El triunfo tan rápido que el *Liceo Escolar* ha conseguido frente á todos los demás colegios de Salamanca, se debe á los brillantes resultados de sus exámenes, *veintidos matriculas de honor y cuarenta y tres sobresalientes*, desde el año anterior en que fué fundado; á ser el *único centro* instalado en local amplio y adecuado, en punto hermoso y céntrico; el único también que tiene *patios de recreo, juego de pelota* y cuantas dependencias precisa un *verdadero colegio con internado*.

Hoy, con la nueva organización que recibe, es, desde luego, el establecimiento docente en que puede existir *verdadera dirección* en cada una de las secciones.

El *Liceo Escolar* es, además, el colegio de *pensiones más económicas*.

No quieren, por lo demás, hacer aquí los directores y profesores afirmaciones gratuitas y ridículas, ni consignar detalles extemporáneos.

Hay internos, medio pensionistas y externos, y una *sección especial de universitarios*.

Noticias y reglamentos, al director propietario D. Pedro G. García.

LAS HURDES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ANTICIPADO)

En España: Un año, 3 pesetas.—Por corresponsal, 3'50 ídem.—Número suelto, 25 céntimos.

En el Extranjero: Un año, 4 francos.

Redacción, Azucena, núm. 4, á donde se dirigirán todas las reclamaciones.

Administración, Juan del Rey, 8.

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Ramón Peris Mencheta, Obispo de Coria.
—Dr. D. Angel Pulido, Madrid.—M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Escobar, Deán de Plasencia.—Ldo. D. Antonio Calama, Ciudad-Rodrigo.—Ldo. D. Jacinto Vázquez de Parga, Salamanca.—Ldo. D. Julián Mancebo, Alberca.—Dr. D. Eloy Bullón, Madrid.—Ldo. D. Pablo Hernández, Pino Franqueado (Hurdés).—D. Gumersindo Santos Diego, Salamanca.—D. Manuel Castillo, Cáceres.—D. Diego María Crehuet, Arroyo del Puerco.—D. Bernaldo C. de Quirós.—Excmo. Sr. Conde de Retamoso.—D. Rafael G. Plata de Osma.

LISTA DE CORRESPONSALES

- Madrid:* D. Ignacio Calvo, Lista, 31.
" D. Gregorio del Amo, librería, Paz, 6.
Cáceres: D. Ramón Miña Alvarez.
Badajoz: D. Francisco Franco Lozano.
Burgos: D. Luciano Huidobro, Paloma, 5 y 7.
Plasencia: D. Felipe de la Fuente.
Zamora: D. Cándido Polo, San Andrés, núm. 3.
Hervás: D. Antonio S. Matas.
Alberca: D. Julián Mancebo.
Hoyos: D. Luciano Valiente.
Valencia de Alcántara: D. Justo M. Granda.
Villanueva de la Sierra: D. Modesto Durán.
Coria: D. Baldomero Rodríguez.
Montánchez: D. Maximiliano Gómez.
Trujillo: D. Vicente Vázquez.
Peñaranda: D. Martín Sánchez.
Ciudad-Rodrigo: D. Alejo Calama.
Béjar: D. Ramón Pérez Crespo.
Almendralejo: D. Rafael Vargas Golfín.
Fuentecanto: D. Teodosio Fernández Amaya.
Herrera del Duque: D. José Taglé.
Jerez de los Caballeros: D. José Rubio Ferrera.
Mérida: D. Juan González.
Olivenza: D. Antonio Suárez.
Villanueva de la Serena: D. Antonio Vicioso Moreno.
Zafra: D. Rosendo Peña.
Alba de Tormes: D. Victoriano Muñoz.
Sequeros: D. Antero Rodríguez.
Ledesma: D. Isaac Trilla.
Vitigudino: D. Inocencio de Dios.
Guijo de Granadilla: D. Camilo Amador.
Ávila: D. Félix Campo.
Valladolid: D. Ramón Pérez Requeijo.
Teruel: D. Eusebio Tejedor.
Garrovillas: D. Anastasio Núñez.